



DIARIO DE LA MARINA



SUPLEMENTO DOMINICAL ILUSTRADO

LA HABANA, 13 DE JUNIO DE 1937



Miriam Hopkins, mujer de incomparables ojos, que ha conquistado a Hollywood en breve tiempo, declara que ahora Hollywood la ha conquistado a ella . . . ¡para siempre! Léalo en la página 8 de esta edición.

LA VIDA ES ASÍ...



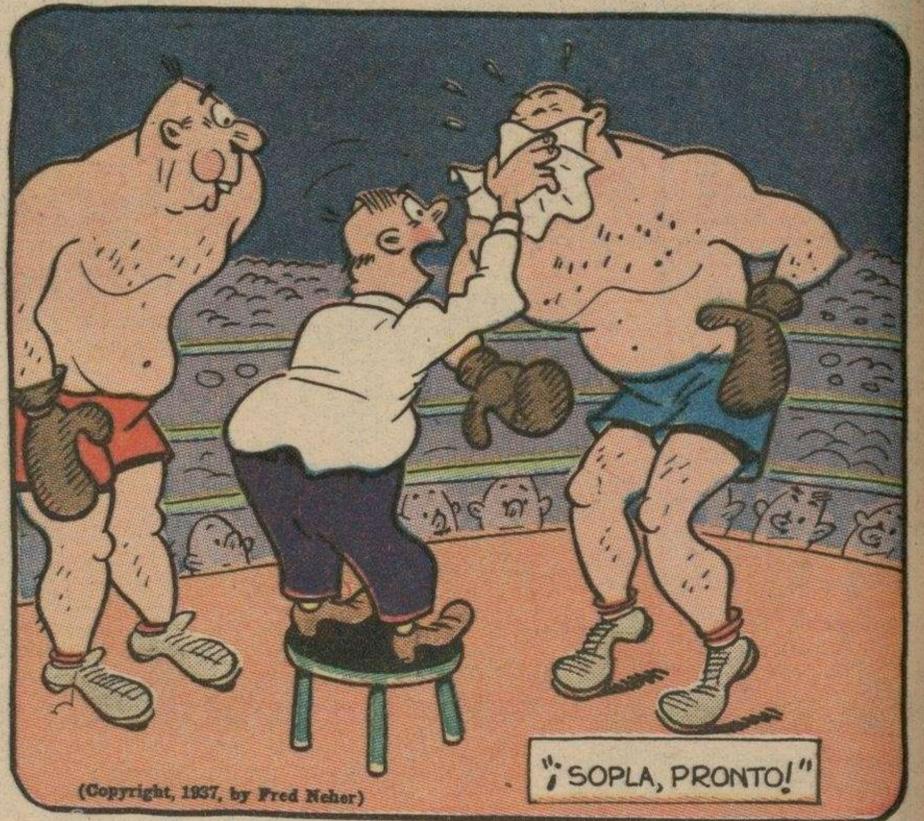
¡PERDONE, SEÑOR, CREO QUE HA COGIDO UNA VALIJA EQUIVOCADA!



¡PERO DOCTOR, CREÍA QUE ERA YO LA QUE DEBÍA DECIR: ¡AH!

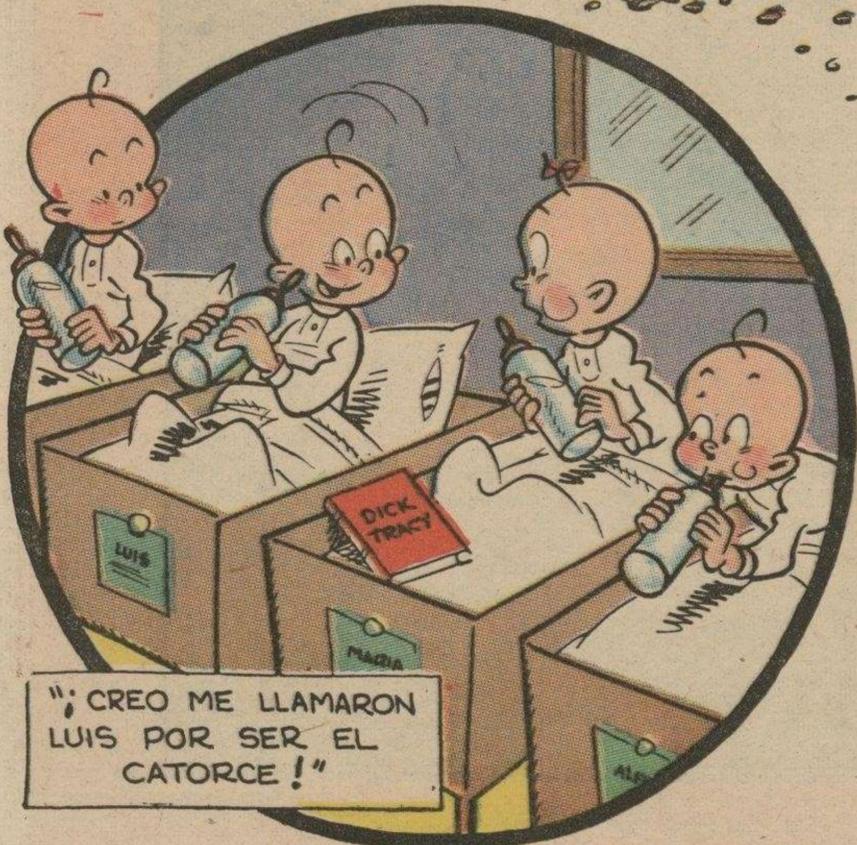


¡ES UN MARRÓN DE ORO!
SE LO REGALAMOS PARA CONMEMORAR SU CINCUENTENARIO COMO PRESO!

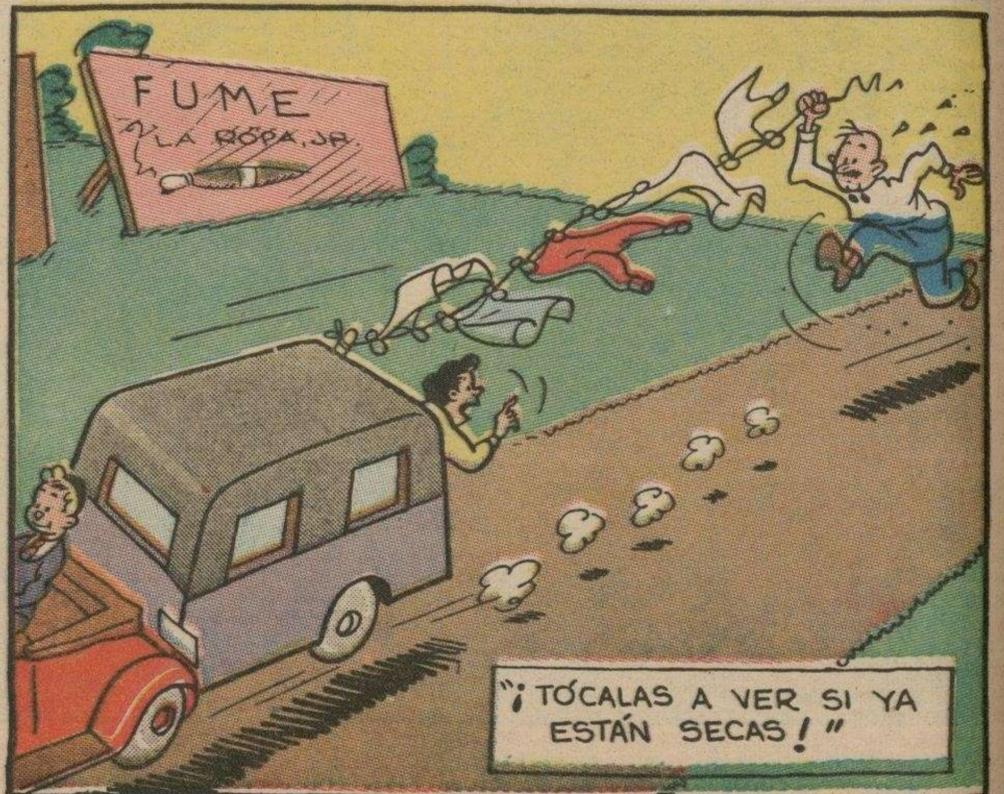


(Copyright, 1937, by Fred Neher)

¡SOPLA, PRONTO!



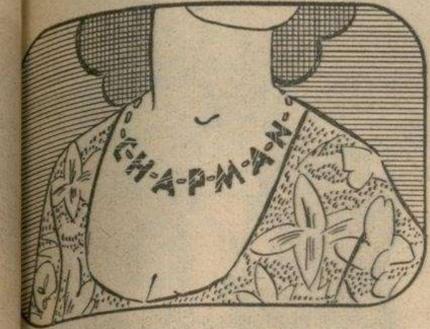
¡CREO ME LLAMARON LUIS POR SER EL CATORCE!



¡TÓCALAS A VER SI YA ESTÁN SECAS!

LA ARTISTA DEL COLLAR DE PLATA

—cuyas letras dicen
C-H-A-P-M-A-N
a pesar de llamarse
Gladys Swarthout



Por ADA MARIA DUQUE
Nueva York.

GLADYS SWARTH-

UT no ha tenido inconveniente en con-
sarnos que su esposo Frank se inte-
sa en que ella vista de la manera más
egante posible.

Me permite vestir de cualquier co-
—dice—excepto rosado. Adora el ro-
como mi traje predilecto de ahora
es de lana roja, estilo medioeval,
mangas largas y drapeadas. Es un
estido perfecto para usar durante los
nciertos porque me permite mover la
arganta con amplia libertad. ¡Y a los
ombres les encanta; hace poco recibí
na carta en que un señor obispo me
licitaba y hacia bellos comentarios so-
re esta pieza de indumentaria!

“Mi marido selecciona siempre los som-
eros que he de ponerme. No le impor-
que sean alocados o extravagantes;
que sí le importa es que me queden
bien. A mí me agrada sobremanera que
Frank me dé consejos de elegancia. Cau-
satisfacción saber que hay personas
interesadas en que una luzca atractiva.
Frank es sumamente sincero en sus opi-
ones, sin jamás caer en la cursilería
de las ofensas.”

LLEGUÉ A LA re-
idencia de la Swarthout, un lujoso apar-
tamento frente al Río del Este, con el
objeto de hacerle una entrevista sobre
el tema de las ropas. La encontré en-
gavando y me sugirió que aguardase
unos minutos en las habitaciones de
Frank Chapman, su esposo, que es barí-
tono y toma parte con ella en los pro-
gramas de la National Broadcasting
Company.

El apartamento es de lo más cómo-
que puede imaginarse, amueblado y
adornado con preciosidades francesas. Me
omé de paso a la habitación de Gladys
y vi que era blanca como el alba y que
entre los adornos se destacaban primo-
sas flores.

La habitación que ocupa Frank Chap-
man es de estilo francés, pero masculi-
no en casi todos sus pormenores. Tiene
confusión de fotografías autografiadas
de artistas de Hollywood y muchos li-
bros. Sobre el tocador reposa una gran
fotografía de Gladys vestida con pan-
talones slacks. Mientras observaba otros
detalles de la pieza Frank se llegó has-
ta la puerta y me avisó que habían ter-
minado de ensayar y que podía pasar a
la sala en seguida.

Nos divertimos la mar conversando de
cosas diversas. Frank entra-
y salía de la habitación, y a ratos
ella lo llamaba Baby y se dirigía a él
con la candorosa franqueza de una chi-
quilla que no parece estrella de la ópe-
ra. Sentada con una pierna debajo del
cuerpo en aquella butaca suave y mullida
semejaba más bien una muchacha de es-
trela. Cada vez que Frank volvía a la
sala Gladys decía dos o tres frases hu-
morísticas. Evidentemente, están pro-
fundamente enamorados, y no es que es-
cribieran tratando de impresionarme en
ese sentido: los jefes de la radiodifusi-
ón me han informado que esta pareja
de cantantes está más interesada en su
felicidad personal y en la vida domésti-
ca que en el éxito profesional.



EN HOLLYWOOD

le rogaron a Miss Swarthout que se pin-
tara el cabello de otro color y ella se
negó a complacer al estudio. Hubiese
preferido renunciar a la carrera de es-
trela de cine antes que teñirse la ca-
bellera. “¡Eso sería horroroso—exclama
—recibir a las amigas con una cabeza
que no es la propia, llena de menjurjes
y preparados artificiales!”
La tarde que la visité lucía un traje
de tweed carmelita de matiz acanelado,
con blusa de lana carmelita oscuro de
magnífica costura, estilo Rodier. En el
cuello llevaba un collar de plata con las
letras C-H-A-P-M-A-N. Gladys se par-
te al centro su hermosa cabellera casta-
ña con los rizos sobre las sienes y al
rededor de la cabeza.

“Me gustan los trajes sastre—conti-
nua—lo mismo que las ropas de concierto
y los vestidos dramáticos para las reu-
niones de noche. Pero nunca en la vida
he usado trajes formales de sociedad
porque no me sientan bien. Tengo in-
finidad de vestidos, por supuesto, aun-
que siempre guardo predilección por
ciertos modelos que son los que me pon-
go a menudo con exclusión de todos los
demás.

“Por ejemplo, el traje rojo que tanto
le fascina a Frank, y que compré pre-
cipitadamente en Hollywood. Lo necesi-
taba para las comidas sencillas en nues-
tra casa medioeval de allá. Después des-
cubrí que era muy cómodo para llevarlo
en los conciertos y que me traía buena
suerte. Los hombres dicen que canto
excelente cuando visto este traje, y eso
equivale a decirme que soy bonita. Así
que lo destiné para mis conciertos, has-
ta que Frank se empeñó en modificar
las cosas y entonces me hice una copia
idéntica del modelo pero en materiales
blancos.”

MISS SWARTHOUT

no es muy alta que digamos y tiene que
cuidarse mucho de las ropas que se pon-
ne. Por la noche debe llevar algún adorno
en la cabeza para aumentar la im-
presión de la estatura. Todos los ves-
tidos que viste son de talle alto, aún
los trajes sastre, pues así parece como
que tiene las piernas más largas.

Siente especial predilección por las
ropas de modelos campesinos y cree que
tal vez ella haya influenciado algo en la
boga de estos estilos que actualmente
predomina en Hollywood. No dice esto
por ostentar o pretender ser árbitra de
las modas, sino porque ya en ocasiones
anteriores la han imitado, como la vez
que se pusieron a copiarle el peinado, a
pesar de que es apropiado únicamente
para muchachas de su tipo.

“¡Ah, las bufandas me llaman la aten-
ción—dice—especialmente las de colores
brillantes enrolladas al cuello! Frank
tiene corbatas del mismo color y mate-
rial que mis bufandas. Cuando vamos
juntos a las fiestas de Hollywood vesti-
mos en armonía y así saben quen es la
pareja.

“Fué allí que claudiqué de mis ideas y

vestí pantalones slacks por primera vez
en mi vida. Creo que Grace Moore me
convenció de las ventajas de esta clase
de indumentaria. Jamás me había pue-
sto semejantes artefactos, pero en Holly-
wood todo el mundo los usa y se ven muy
fuera de la formalidad.”

“Además—interrumpió Frank Chap-
man en ese momento—estos pantalones
se ven muy formales cuando se usan con
un abrigo de piel de visón, que es como
los luce casi todo el mundo. A mí no
me gusta que Gladys ande copiando la
manera de vestir de las demás mujeres;
prefiero que se ponga trajes que se adap-
ten a su personalidad, y si sus semejan-
tes quieren imitarla, allá ellas se las
entiendan...”

Miss Swarthout hizo el papel de heró-
ina de la ópera Mignon en el Teatro Me-
tropolitan el 13 de marzo próximo pasa-
do. Es un rol codiciado por las divas
más eminentes y que se presta para lucir
la belleza. Lucrecia Bori y Geraldina
Farrar lo desempeñaban con frecuen-
cia. La protagonista lleva ropas de gi-
tana que son las que más admirablemen-
te lucen a la Swarthout.

“¿Qué tontería, verdad? En París esta
temporada no se ha estado hablando
sino de indumentaria gitana—añade son-
riente—precisamente cuando me asigna-
ban el rol de Mignon en el Metropolitan...
Lo cual quiere decir que la boga de la
gitanería no la he establecido yo; era
cosa resuelta por París.”

¡Exactamente! París y la Swarthout
casi siempre están de acuerdo cuando se
trata de vestir con elegancia y distin-
ción.

LA OPERA, consa-

gradora de ambas cosas, aceptó a esta
diminuta diva en el rol de iconoclasta del
vestir. Antes de la Swarthout, el público
del Metropolitan de Nueva York estaba
acostumbrado a sorprenderse del andar
majestuoso de Dalila y de los bailes es-
truendosos de Carmen: eran personajes
encarnados por cantantes corpulentas,
voluminosas, de estaturas imponentes; la
tradición de las mujeres de gran tonela-
je, como Tetrassini, Schumann-Heink y
la Melba. Gladys entró al agosto reci-
ento de la ópera pesando 118 libras y
con una estatura de un metro sesenta
centímetros. Introdujo la elegancia res-
tringida y en miniatura, acompañada de
una linda voz de mezosoprano de las más
privilegiadas del mundo.

Hace trece años que está cantando
obras clásicas. Empezó con la Opera de
Chicago, haciendo veintiún personajes en
cincuenta representaciones diferentes du-
rante la temporada del invierno de 1924-
25. Viajó por Europa y al regresar de
nuevo a los Estados Unidos se unió al
elenco de la Compañía Ravina. Al cabo
de tres años el Metropolitan le ofreció
un contrato y la presentó en la ópera
Gioconda en el rol de la madrecita ciega.
Resistió las tentaciones de la radio y el
cine hasta 1935 en que hizo la primera
transmisión conquistando un triunfo sen-
sacional, como el de las películas Rosa
del Rancho y Champagne Waltz.



La Swarthout posa para el Suple-
mento en dos de sus trajes favori-
tos: arriba, vestida para los ratos
de ocio; abajo, luciendo un dramá-
tico conjunto de noche. Elegancia en
miniatura y una linda voz de mezo-
soprano de las más privilegiadas
del mundo.

Me Gustaría Ser Decoradora

Por MIRIAM HOPKINS



ES UN gran privilegio el que gozamos las mujeres de poder cambiar de ideas. Yo he cambiado de ideas con respecto a Hollywood: antes lo aceptaba como un buen sitio para trabajar, pero terrible para establecer residencia. Ahora he rectificado y tengo resuelto quedarme a vivir aquí permanentemente.

Diré con entera franqueza que no pienso abandonar mi residencia de Sutton Place en Nueva York. Una de las cosas que más me fascinan en la vida es cambiar de modos y lugares; por eso precisamente empieza a gustarme Hollywood, porque en recientes años se ha cosmopolizado bastante y ha incorporado a sus innegables atractivos otros interesantes aspectos de ciudad adaptable a la vida del hogar.

Espero que mi nueva casa sea la realización de un sueño que vengo acariciando desde hace tiempo. Es la antigua residencia que el extinto John Gilbert poseía en una de las colinas más altas de Beverly Hills, con la vista imponente de la ciudad y del Valle de San Fernando sirviéndole de hermoso panorama, y a lo lejos la Isla de Catalina, que según me dicen puede verse perfectamente bien en los días claros del verano.

Entre mis vecinos figuran John Barrymore, Carl Laemmle y Harold Lloyd. Cerca de nosotros está situada la hermosa casa de Mary Pickford. A mi vivienda se llega por una carretera bordeada de precipicios desde la Cañada Benedict y prácticamente cobijada por frondosos árboles y enredaderas.

UNO DE los mayores placeres de la vida es decorar y arreglar la propia casa. Ninguna mujer pasa por alto el goce de esta satisfacción. Es casi lo mismo que hacer una película: las ideas preconcebidas van tomando cuerpo poco a poco hasta convertirse en hermosa realidad.

Para mí fué un desengaño que el estudio me obligara a abandonar este tra-

bajo tan ameno antes de terminarlo. Me necesitaban para filmar una película con Joel McCrea y tuve que dejar el decorado a cargo de Harold Grieve, el esposo de mi buena amiga Jetta Goudal. La combinación de colores de la sala y el comedor me la inspiró un par de vasos chinos del siglo dieciocho que adquirí hace varios años. Estos vasos tienen la base en blanco y los diseños florales en azul oscuro. Durante mucho tiempo los tuve sobre la consola de mi camerino hasta que se me ocurrió buscar una casa apropiada para ellos.

Las paredes y techos de los dos habitaciones mencionadas las he mandado pintar de azul pálido. La vieja sala de John Gilbert tenía vigas que ahora están ocultadas por el techo; hice instalar una repisa nueva para la lumbre y quitar todos los mosaicos y la obra de talla, pues es mi creencia que la verdadera belleza de las cosas está en la sencillez. Los cortinajes son de lienzo tejido a mano con líneas de color atabacado sobre un fondo blanco, y las alfombras de un grueso material blanco tejido especialmente.

TODOS los muebles que tengo han sido diseñados especialmente para la casa y los están construyendo en Los Angeles, de manera que puedo visitar el taller y comprobar que el trabajo se haga de acuerdo con las especificaciones preparadas por Grieve y por mí. Las armazones de las piezas son de nogal natural con obra de talla y serán tapizadas de materiales modernos de fondo blanco con figuras variadas de colores azul y carmelita.

De mi casa de Nueva York pienso traerme el juego antiguo de comedor que tan elegante luce. Es de nogal oscuro y armonizará perfectamente con los cortinajes y paños que ya tengo seleccionados iguales a los de la sala.

El decorado, los muebles, la vajilla y los utensilios de la cocina y el cuarto de desayunar reflejarán motivos provinciales franceses. He procurado conseguirlo todo lo más auténticamente francés posible para hacer de estas piezas lugares sobrios, pero interesantes.

En mi habitación dormitorio dejaré el juego de tocador y cama que poseo hace tiempo. Es de caoba inglesa con paños tejidos a mano de colores verde pálido y

Esta era la residencia del actor John Gilbert, adquirida recientemente por Miriam Hopkins, ha resuelto quedarse a vivir en Hollywood.

azul oscuro. El piso tendrá una gruesa alfombra blanca.

El exterior de la vivienda será pintado todo de blanco con ribetes de azul oscuro.

NO SÉ en qué periódico leí la noticia de que no contenta con



Miss Hopkins es una actriz de mérito que ahora aparece en el mismo reparto con artistas como Paul Muni y Joel McCrea, considerados de primera magnitud.

tener un piso en Nueva York y su residencia en Hollywood había comprado una casa en Inglaterra. Esto no es todo. Mientras estuve allí filmando una película bajo la dirección de Al Korda adquirí una preciosa cabecera de rosas en la sección de D. Allí vivía con mi hijito Michael, y se le ha pegado de la enfermería cuidaba un marcado acento inglés. Ahora me costará trabajo regresar para que vuelva a hablar como los americanos.

Traje también de Inglaterra una casa en Bedlington, muy semejante a la mía al que he bautizado con el nombre de Rumba. Este afectuoso animalito muy juguetón y se lleva admirablemente con mi chico.

Tan pronto termine de filmar la película pediré vacaciones para ir a mis anchas de la vida del hogar. Como profesión de comediantes me gusta porque sé que contribuyo con algo a pasar las horas de muchas personas que necesitan expansionar el espíritu y evitar los sufrimientos. Pero si murieran a escoger carrera me parecería preferiría mejor dedicarme a decorar interiores de viviendas. Trataría de aumentar la felicidad de las personas rodeándolas de comodidades y ambientes que armonizaran con el temperamento y la personalidad. Esta tarea se me repite infinitamente más amable cuando se de filmar películas, y desde luego no se atropellada, si se trata de hacer películas humorísticas por el estilo de la que me he terminado con mi amigo Joel McCrea.

Digo esto porque en la cinta que protagonizo McCrea y yo hacemos muchas cosas desamparantes para hacerlos nuestros públicos. Hay una escena en la que yo estoy en un árbol, y me parece de lugar recomendarle a los lectores que cuando contemplan esta escena rían a mandíbula burlada. Recuerden que acá en Hollywood soy un actor y yo quedamos estropeados durante varias semanas debido a los golpes que recibimos, de muy buena suerte por supuesto.

En fin: que ya me parece haber alcanzado una de mis mayores aspiraciones en la vida al saber que tengo un hogar a poca distancia de los estudios de trabajo. Allí gozaré de la tranquilidad que las artistas necesitamos para quitar los nervios después de las tareas de filmación de cintas, tarea ruda y cansada si las hay.

Secretos de Rosalinda

La Exquisita Artista Nos Revela Importantes Aspectos de la Fórmula Mágica de su Hermosura

Por Graciela Rivas

didez de los ojos, el encanto de unas pestañas como las de Greta Garbo, si se siente afectada por estar consciente de su belleza. Hay que ser natural y espontánea o se echarán a perder los atributos de la gracia.

Es de advertir que el que más y el que menos en este mundo tiene su poco de afectación. No siempre estamos absolutamente seguros de nuestros propios méritos y generalmente optamos por asumir poses para impresionar a los demás. Por otro lado, la formación de amistades y nuevos contactos sociales produce en las personas cierto grado de inquietud emocional. Si tratamos de no espantar a los recién conocidos y nos ganamos su confianza actuando con ingenua sencillez no sólo nos haremos simpáticas, sino que estaremos aprendiendo rápidamente a perder la afectación a que nos obligan los temores inspirados por la falta de seguridad.

EQUILIBRIO; sere-

nidad; aplomo; así pudiera llamarse la cualidad del propio dominio de nuestros atractivos. Rosalind Russell estima que sin este factor de equilibrio no puede existir la belleza en su cabal manifestación. Ninguna mujer que carezca de aplomo podrá caminar con naturalidad o elegancia, ni logrará lucir las ropas con soltura y distinción, porque su cuerpo se moverá sin ritmo, fuera de compás.

Las actrices de teatro—muy especialmente las de cine—tienen que hacer un estudio minucioso de las artes del ritmo, pues del aplomo con que actúen y se expresen depende el éxito de las escenas. Miss Russell aconseja las entradas impresionantes a sus amigas, como si se tratara de aparecer en el escenario. Camine con la frente erguida y el cuerpo presentado, al estilo de los personajes de talla. Los franceses dicen que la serena confianza en uno mismo constituye de por sí uno de los aspectos más emocionantes de la belleza. Cuando entre, pues, a una reunión, hágalo con dominio artístico: si se ha arreglado con gusto, si sus ropas son adecuadas a la ocasión, y el gesto y la presencia serenas, desprovistas de poses jactanciosas, la concurrencia la contemplará intrigada y preguntará curiosa: ¿quién es esa criatura extraordinaria que acaba de llegar?

LAS MUJERES que

cautivan a los hombres no solamente poseen estos dones de la personalidad, sino que saben sostener una interesante conversación sobre cualquier tema.

Cualquier tema quiere decir los temas que provocan la atención del hombre, los temas que entretienen por su amenidad. Para atraer a un hombre no hay como recrearlo, divertirlo la mente. Hablarle a los hombres que las cosas que únicamente le interesan a la mujer sería grave error. Es mucho más eficaz entrar en el terreno de ellos, asomarse al espectáculo de la vida y disertar ligeramente sobre esto y aquello sin dogmatismos académicos ni áridas pesadeces.

Cada mujer desarrolla la tendencia a ser monótona en la conversación. Las más de las veces tratamos de limitar los temas a los asuntos femeninos y esto sí que fatiga y aburre a nuestros admiradores. Con poco esfuerzo llegaríamos a adquirir algunos conocimientos generales que siquiera dieran la impresión de que poseemos cultura; luego podríamos ir enriqueciendo nuestro bagaje intelectual a través de los contactos sociales ya consolidados.

De todo lo anterior se colige que las mujeres atrayentes no tienen que ser por necesidad jovencitas de diez y siete a veinte años. Se llega, además, a la conclusión, de que las jovencitas pueden llegar a ser irresistiblemente fascinadoras si añaden a la fragancia de sus primaverales encantos la sabiduría y la comprensión que sólo suelen dar los años.

Rosalind Russell posee algo más que belleza. Lea en este artículo los secretos de su magnetismo personal.

CUANDO más belleza natural posee una muchacha es a los veinte años, recién terminados sus estudios. Esta es la época en que todavía la mujer no ha empezado a vivir. Impregnada de frescura, el cutis limpio y suave, los rasgos grandes y hermosos, las facciones perfectamente delineadas, parece un poema. El único inconveniente es que solamente sabe sonreír, y por lo demás permanece en absoluto cómo sacarle el mejor partido a los atributos encantados de la personalidad.

Después abandona el colegio, la niña comienza a darse cuenta de que la belleza y la juventud no son suficientes para garantizarle el éxito en la vida. Asiste a reuniones y se ve superada por mujeres de más edad y más experiencia en el manejo de los hombres. Sabe a conciencia que su competidora es menos tímida, pero nota con pesar que los hombres la rodean y la celebran como si fuera la reina de la fiesta. ¿A qué se debe esta inexplicable actitud de parte de los jóvenes?

La respuesta es que la mujer de experiencia sabe cómo exhibir los secretos de su fascinación. Ha dedicado largo tiempo a aprenderlos. Aparte de tomar las mayores precauciones para mantener el brillo de sus atractivos, ha cultivado en sí misma los rasgos de la personalidad. Es ingeniosa, simpática, interesantísima y comprensiva. Posee encanto espiritual, serenidad, magnetismo.

ESO PRECISAMENTE

es el magnetismo, que es, aunque no se lo sabe, uno de los más preciados tesoros de la juventud y la belleza. No se figure, sin embargo, que la juventud o la belleza por sí solas son suficientes para atraer y fascinar. El magnetismo, la fascinación, son algo más que la juventud y la belleza. Dependen del modo de vestir, de la manera de caminar y de los gestos, de la manera de hablar, en fin, de todo eso que se va

aprendiendo poco a poco a través de la experiencia.

Rosalind Russell hablaba conmigo de este tema hace unas semanas. Nadie negará que esta artista tiene distinción, serenidad, belleza, encantos. Posee todo esto porque ha sabido cultivarlo, y se vale de sus atractivos deliberadamente y con inteligencia. La mujer que atrae a la inmensa mayoría de los hombres no consigue ese triunfo por casualidad, sino que trabaja hasta lograrlo. Rosalind me ha relatado la época en que comenzó a darse cuenta de la necesidad de trabajar con el propósito de sobresalir entre las demás mujeres.

“En mis días de colegio—dice—fui todo lo popular que se puede llegar a ser de acuerdo con las normas escolares. Ser popular consistía en ser invitada al mayor número de paseos y fiestas por los jóvenes. Nada de calidad, sino cantidad. En los bailes había que bailar un poco con todo el mundo, sin que se reservara tiempo para conversar con ningún amigo en particular. Así, pues, las muchachas no necesitaban saber conversar; bastaba que supieran decir una o dos cosas superficiales para repetírselas a todos los muchachos, que siempre el efecto sería el mismo. Resultado: que llegábamos a convencernos de lo fácil que era esclavizar a cualquier hombre en cualquier momento.

RECUERDO la pri-

mera vez que me invitaron a una fiesta en Nueva York a la que asistieron mujeres verdaderamente encantadoras y llenas de sofisticación. Me sentí avergonzada de mi escaso magnetismo y comprendí que estaba mal vestida. Es decir, estaba perfectamente bien vestida si se me miraba como a una muchacha de colegio que era. Entre las colegialas hay muy poca competencia; entre las muje-

res completamente adultas la competencia es feroz”.

Rosalind Russell se expresa con entera sinceridad. Es bueno que las jovencitas se percaten de la conveniencia de hacerle frente a la rivalidad de sus mayores. La generalidad de las muchachas, claro está, que se llenan de pánico cuando están en presencia de una mujer conocedora de las artes del magnetismo. Quieren precipitarse a superarlas exagerando en muchas cosas y quedándose atrás en otras no menos importantes.

Lo primero que intentan es aparecer mejor vestidas y se entregan a la imitación servil de mujeres de más edad a quienes conceptúan elegantísimas y exóticas. Este es el primer error que hacen. Para vestir bien y con atractivo es menester empezar por llevar ropas que concuerden con la edad. Lo mismo ocurre con el afán de maquillarse y prepararse el rostro con exageración, por el hecho de que las mujeres más solicitadas lo hacen así. Otro grave error. Aquellas se pintan mucho porque necesitan pintura para ocultar los efectos de la edad; la jovencita no tiene que ocultar nada, sino realzar sus encantos naturales sin demasiados retoques artificiosos.

Lo primero que una muchacha debe suprimir es la afectación. De nada le valdrán la tersura del cutis, la esplen-

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO

WILLIAM KERGUSOFF

EN TIERRA SUELTA, PUEDE ENTERRARSE EN 10 SEGUNDOS. PUEDE HACER UN TÚNEL DE 70 METROS EN UNA NOCHE.

EL TOPO

SE ENCUENTRA CASI EN TODO EL MUNDO, MENOS EN ALGUNAS REGIONES ÁRIDAS DE NORTE-AMÉRICA.



ESTÁ BIEN ADAPTADO PARA LA VIDA QUE HACE. COMO CASI NO NECESITA OJOS NI OÍDOS, ESTOS ÓRGANOS LOS TIENE MUY POCO DESARROLLADOS EN CAMBIO, LAS PATAS DELANTERAS LAS TIENE ARMADAS DE PODEROSAS GARRAS PARA HORADAR EL SUELO, Y ANDA CON MUCHA FACILIDAD BAJO TIERRA. TIENE PIEL MUY SUAVE, COMO TERCIOPELO.

CONTRA LO QUE SE CREE, EL TOPO NO COME PLANTAS. SE ALIMENTA DE LOMBRI-CES E INSECTOS, Y TIENE QUE COMER CASI CONSTANTE-MENTE.



PASA CASI TODA SU VIDA BAJO TIERRA, APENAS DEBAJO DE LA SUPERFICIE, HACIENDO TÚNELES PARA BUSCAR COMIDA. COMO ANDA TAN CERCA A LA SUPERFICIE, VA DEJANDO PEQUEÑAS LOMAS QUE DAÑAN LOS PRADOS.

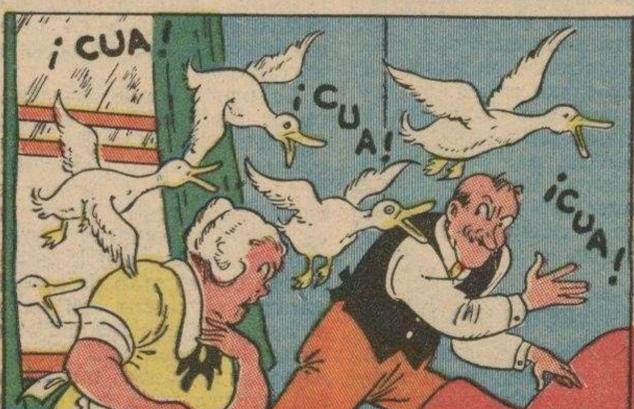
HAY UN TOPO LLAMADO "ESTRELLA" PORQUE TIENE 25 TENTÁCULOS PEQUEÑOS AL REDEDOR DE LA NARIZ, EN FORMA DE ESTRELLA.



SE SUPONE QUE ESTOS TENTÁCULOS LE FACILITAN LA BÚSQUEDA DE COMIDA.

PECOSO Y SUS AMIGOS

Por Blosser





EL PROFESOR CARIÑOSO

SALVA A UN FUGITIVO



¡CARAY, ES MAMA QUE YA QUIERE DARME A TOMAR ESA MEDICINA TAN MALA!



DESPUES



¡CUÁNTAS VENTAJAS GOZAN LOS NIÑOS MODERNOS!

Para ellos todo es especial... hasta un laxante especial

MADRES: La propia experiencia enseña que nada hay para el bienestar de los niños como un cuidado especial.

MUCHOS MEDICOS RECOMIENDAN LA CASTORIA porque, siguiendo las prácticas modernas, está preparada especialmente para niños; sin drogas nocivas. Suave—pero eficaz.

LA CASTORIA se recomienda para cólicos, diarrea, indigestión y estreñimiento. Es un laxante suave y agradable al paladar. No contiene aceite de castor.



Amores Trágicos Hollywood



Mary Astor, cuyo matrimonio con el Dr. Thorpe culminó en un ruidoso proceso de divorcio.

Por Ludovico Sierra

HOLLYWOOD.

RARO, pero los desenlaces felices de las películas casi nunca reflejan la realidad de la vida, y positivamente nunca llegan a ser parecidos a los desenlaces de los dramas amorosos de las estrellas.

Hasta es posible que entre los mortales comunes y corrientes surjan idilios novelescos, tramas complicadas y conflictos del corazón que a la postre culminen en matrimonios dichosos, en hogares tranquilos y protegidos por la bendición del cielo. Se han dado casos de vidas prosaicas que de repente son agitados por vendavales de pasión, que se han debatido en la mar de aventuras y que al fin han logrado sobreponerse al vértice que pretendía arrastrarlas a la destrucción o la tragedia. Existen realidades que en ocasiones superan a la ficción, realidades que si se trasladaran con fidelidad al teatro o al lienzo, conmoverían por el contraste de su fondo de dolor y su climax de alegría; mas estos casos no son tan generales como los de las vidas frustradas que una vez sumidas en el remolino del drama humano jamás salen ilesas de sus torturantes pruebas.

Los amores de las estrellas de cine pertenecen por entero a esta última clase de tragedias: las irreparables y patéticas. Dijérase que el destino condena a los artistas de Hollywood a filmar bellos finales de películas y a sufrir en la vida privada los desenlaces más desconsoladores. Apenas contraen matrimonio, empiezan los rumores y las especulaciones sobre la probable duración del lazo.



Jean Harlow y Paul Bern, el marido de la rubia de platino que se suicidó arrastrado por una pasión avasalladora.

Cuando se divorcian, el suceso se relata sin omitir los más mínimos pormenores en los periódicos de todos los países. El matrimonio y el divorcio de los artistas parece pertenecer al público.

EL INVIERNO pasado ocurrió en Hollywood un suceso extraño e inexplicable. Ross Alexander, joven actor que acababa de filmar una magnífica cinta, se suicidó la víspera del estreno disparándose un tiro. El hecho sucedió en el granero de su estancia en el Valle de San Fernando.

¿Por qué tenía que quitarse la vida un individuo que apenas había comenzado a gozarla? Ross era introspectivo y profundamente emocional. Las mujeres le producían un estado de inestabilidad psíquica absorbente, y fué la desdicha causada por esta circunstancia lo que llevó a su primera esposa a suicidarse también. Poco después de la muerte de ella, Ross volvió a casarse de la mejor buena fe. Terminó arrebatándose su propia vida y abandonando en medio de una gran desolación a la segunda esposa, Ann Nagel, quien acababa de iniciarse en la carrera del cine.

Como Ross se han suicidado otros actores, pero por motivos más o menos obvios. Lou Tellegen, ostentador y aristócrata, se disparó un balazo por la cabeza de pie frente a un espejo, al comprender que ya no podía seguir siendo el Gran Amante de la pantalla y que sus públicos lo tenían completamente olvidado. Tellegen tuvo muchos amores y dejó escritas unas memorias que se publicaron después de su muerte con el título *Las Mujeres Han Sido Afectuosas Conmigo*. Sin embargo, se estimaba más a sí mismo que a las damas fascinadoras que figuraron en el carnet de sus múltiples aventuras sentimentales.

La decepción fué también el motivo del suicidio de John Bowers, el actor que se metió en un pequeño bote y se hizo a la mar a la hora del crepúsculo hace varios años, sin que hasta la fecha se haya sabido nada más de él. Bowers había sido uno de los galanes mimados del público cinematográfico. Cuando perdió el favor de sus admiradores y ya no pudo conseguir empleo en los estudios, la desilusión y la zozobra se apoderaron de su alma de artista. Se suicidó como lo harían los poetas, navegando en busca de nuevos horizontes.

ESTA sensación de derrota y pesimismo influyó de manera poderosa en la muerte del amante supremo del lienzo, John Gilbert, que se suicidó bebiendo.

Por supuesto, Gilbert no llegó a per-

der del todo su prestigio como artista.

Se le ofrecieron papeles importantes que no quiso aceptar. Sin embargo, desde que su vasto público femenino soltó la carcajada al escuchar la voz del celebrado amante, la estrella del cine silencioso comenzó a obscurcerse bajo las nubes del desencanto. Ya no le atraía la escena con sus intolerables exigencias. ¿De qué le valía posar frente a las cámaras en apasionados cuadros de amor si no podía hablarlos?

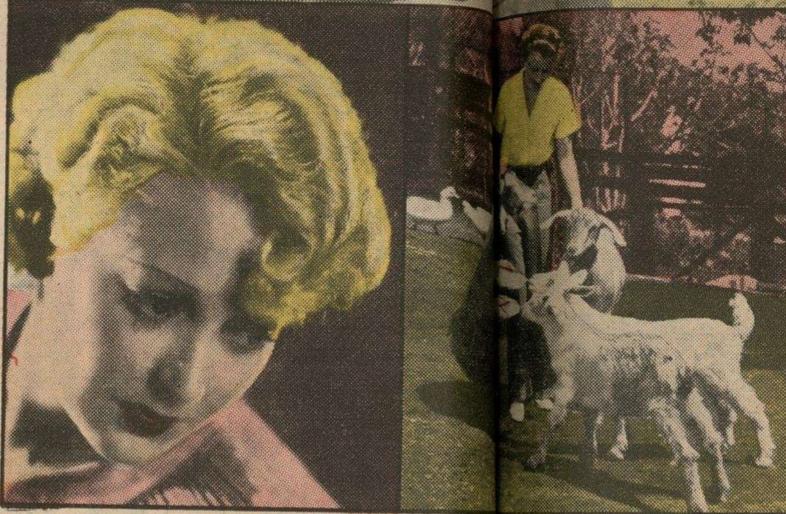
Cuatro hermosas mujeres adornaron la vida del actor en el rol de esposas, tres de ellas artistas de sonados triunfos: Leatrice Joy, Ina Claire y Virginia Bruce. Pero Gilbert no llegó a casarse con el único amor de su vida: Greta Garbo. Durante algún tiempo la Garbo estuvo enamorada de él. Súbitamente, el idilio se enfrió sin que la Garbo revelara jamás el secreto de aquella romántica amistad.

Es decir, no se sabe a ciencia cierta si de absoluta dicha. En los ojos sombríos de los amores poderosos: el de Gilbert y el del famoso director Maurice Stiller. Fué Stiller quien la trajo a Hollywood cuando él vino contratado para dirigir películas. Arriesgó su carrera al insistir que la contrataran a ella también, pues es sabido que los estudios no la querían aceptar. Después... las ambiciones del notable director sueco naufragaron mientras la fortuna elevó a la desconocida actriz al máximo puesto entre todas las estrellas cinematográficas.

Pocas tragedias de la vida real o del lienzo pueden compararse a la de Paul Bern, uno de los hombres más queridos y admirados de la industria en Hollywood.



Arriba, una interesante foto de Ann Harding, tomada en la época en que se ventilaba su acción de divorcio contra el actor; abajo, izquierda, la bella actriz Thelma Todd, cuya muerte permaneció en el misterio; derecha, Ross Alexander y su primera esposa, suicidas ambos por amor.



BERN gozaba en el idilio más encantador y cómo podía suicidarse?

La muerte de Thelma Todd, por atribuye en Hollywood a otros motivos distintos. La gente dice que la bella fué asesinada no porque intentaran consumar algún acto de venganza, sino por conflictos amorosos. Thelma, una de las mujeres más atractivas del cine, vivía y llena de tentaciones. Su fortuna, era dueña de un negocio próspero, estaba contratada a un bonito sueldo y consumía un tiempo de su vida en una noche que salió del cabaret del Trocadero, el célebre director que apareció en un momento de locura, de un balazo hace quince años en la

La noche del sábado, hace poco más de un año, el 14 de diciembre. El lunes siguiente, encontraron muerta en el asiento del automóvil, envenenada por gases de carbón, en el garage donde estaba el vehículo. El garage estaba situado en el alto de una colina. La policía descubrió que Thelma Todd había subido los 270 escalones de la escalinata, vestida tal y como se ve en la fotografía, con el propósito de suicidarse. Pero Hollywood murmura que en realidad de la artista figuraron muchos hombres que tal vez había algunos demás...

SI LA TODD se

decrece lo mismo de William Des- Taylor, el célebre director que apareció de un balazo hace quince años en la



John Gilbert, el gran amante del lienzo, que se suicidó entre-gándose a la bebida.

sala de su apartamento de Westlake Park, en Los Angeles.

Muchos afirman que a Taylor le dió la muerte una mujer; sí puede asegurarse sin temor a dudas que halló la muerte por causa de una mujer. Sus aventuras de Lotario eran discretas y variadas. Al morir, el escándalo que se desató sobre Hollywood dió al traste con las carreras cinematográficas de dos bellas artistas: Mabel Normand y Mary Miles Minter. La Normand declaró que solamente le unía a Taylor una amistad desinteresada; de Mary Miles Minter se sabe que estaba profundamente enamorada de él.

Mabel Normand fué la última persona que vió a Taylor. Salió del piso que ocupaba éste cinco minutos antes de oír los vecinos el disparo que terminó la vida de la víctima. Los investigadores exoneraron de toda culpa a la conocida actriz, cuya vida sin sosiego constituía ya casi una tragedia desde mucho antes de la muerte de su mejor amigo. Parece que la muchacha estaba comprometida para casarse con un productor de películas. Cierta noche lo sorprendió en compañía de su amiga predilecta, y desde entonces la Normand se dedicó a llevar una vida desahogada, se dejó dominar por las drogas heroicas y terminó muriendo de tuberculosis.

LOS narcóticos cau-

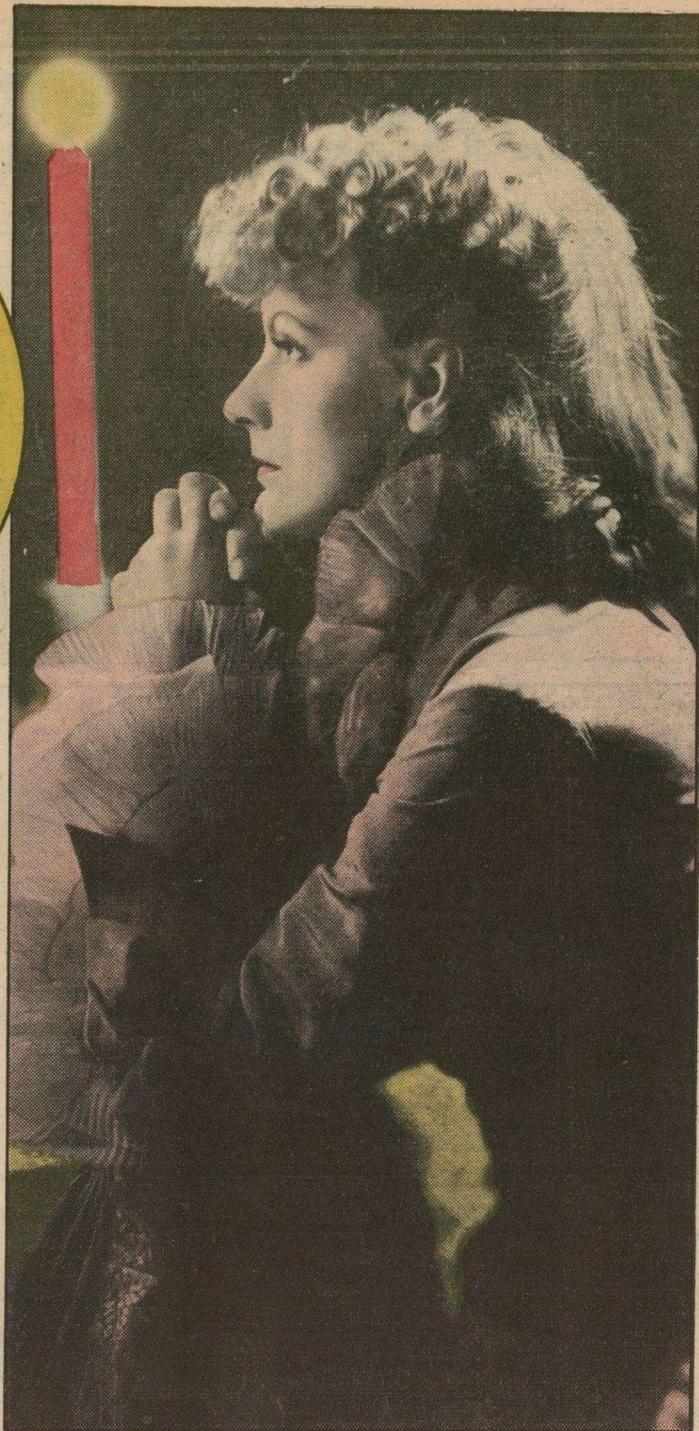
saron asimismo la muerte de Alma Rubens, una de las artistas más bellas que han desfilado por el escenario hollywoodense. Tres veces casó la Rubens y las tres veces fué desdichada.

Renee Adoree, la inolvidable Melisande de la película *El Gran Desfile*, trató en vano de vivir feliz como mujer casada. Sus dos matrimonios culminaron en la desilusión y el fracaso. La joven estrella no pudo soportar la pérdida de sus amores y se entregó a una vida desordenada que le minó la salud y le causó la muerte por tuberculosis en un sanatorio del estado de Arizona.

A Bárbara LaMarr la mataron sus amores. Decían que era demasiado hermosa para alcanzar la felicidad conyugal. Casó primero a los 16 años; a los 17 contrajo el segundo matrimonio; luego se sucedieron otros tres casamientos que tampoco resultaron satisfactorios.

La tragedia amorosa de Ann Harding no tuvo un desenlace tan sombrío como el de estas artistas. En el 1931 la rubia sentimental del lienzo se expresaba así: "Hace cuatro años que estoy casada con Harry Bannister y todavía somos novios. Cuando resolvimos venir a Hollywood los amigos nos advirtieron que nuestro matrimonio se haría pedazos, como tantos otros. No obstante, estábamos convencidos de que resistiríamos la prueba."

En el 1935 la Harding declaró lo siguiente: "Bannister me ha escrito cartas obscenas exigiéndome que acceda a sus deseos dentro de 24 horas porque tie-



Greta Garbo: se sabe que amaba a Gilbert, pero sus pasiones amorosas constituyen el enigma impenetrable de Hollywood.

ne informes sobre mí que me perjudicarían. Quiere que le pase a su nombre la mitad de mis propiedades, lo que equivale a despojar a mi hijita de lo único que he podido ahorrar para asegurarle su futuro."

Los comentarios de Bannister sobre su mujer en ambas épocas son dignos de mencionarse aquí. En el 1932 le decía a los periodistas: "Hace cinco años y medio que estoy casado con Ann Harding y durante ese tiempo me ha fortalecido con el amor, el respeto y la devoción que sólo una grande y encantadora mujer como ella puede dar." Dos años más tarde Bannister acusaba a la Harding de no estar "capacitada para cuidar y atender a su propia hijita Jane."

SERÁ posible que

dos personas que declaran amarse y respetarse acaben odiándose y maldiciéndose como si fueran enemigos irreconciliables? Lo ocurrido entre Bannister y Ann Harding tuvo su origen en la rivalidad de toda pareja que se dedica a la misma profesión. Mientras la Harding triunfaba, Bannister perdía terreno

en su carrera de actor. Igual le pasó a Frank Fay con Bárbara Stanwyck. Ninguno de los dos se conformaba con verse superado por su esposa. Sin ser actor, Jaime del Río no se resignaba a la mortificación de contemplar las glorias de su mujer, Dolores del Río, y aquella unión hubo que disolverse.

La publicidad y el escándalo que acompañan a estos amores frustrados les hace mucho daño a las estrellas. A veces algunas logran salir airoso del pleito, como sucedió con Mary Astor en su larga lucha por conservar la patria potestad del hijo que su marido el Dr. Thorpe quería arrebatarse en el divorcio. La Astor había sufrido antes una tragedia de esas que dejan cicatrices en el alma de la mujer más endurecida. Estando en el elenco de la compañía de comedias de Everett Horton en el Teatro Majestic de los Angeles una noche de función le informaron que su primer esposo el director de películas Kenneth Hawks acababa de perecer en un choque de aeroplanos. Mary se desmayó y continuó enferma bastante tiempo, bajo el cuidado del Dr. Thorpe. De rechazo, la paciente y el médico se enamoraron y contrajeron matrimonio.

EL LOCOARRIL POR FONTAINE FOX

EL VIEJO
ROMUALDO

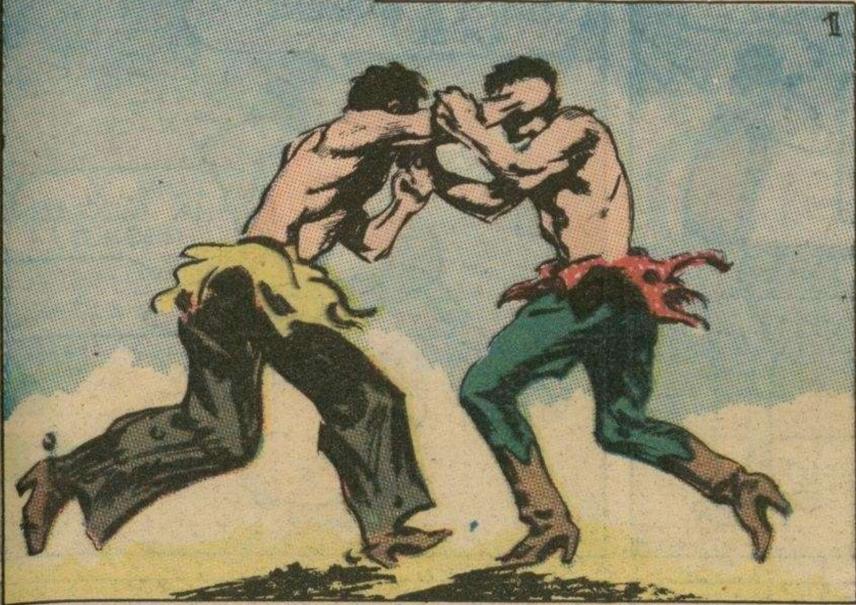
Copyright 1937-by Fontaine Fox, Trade Mark Reg. U. S. Pat. Off.
Great Britain Rights Reserved



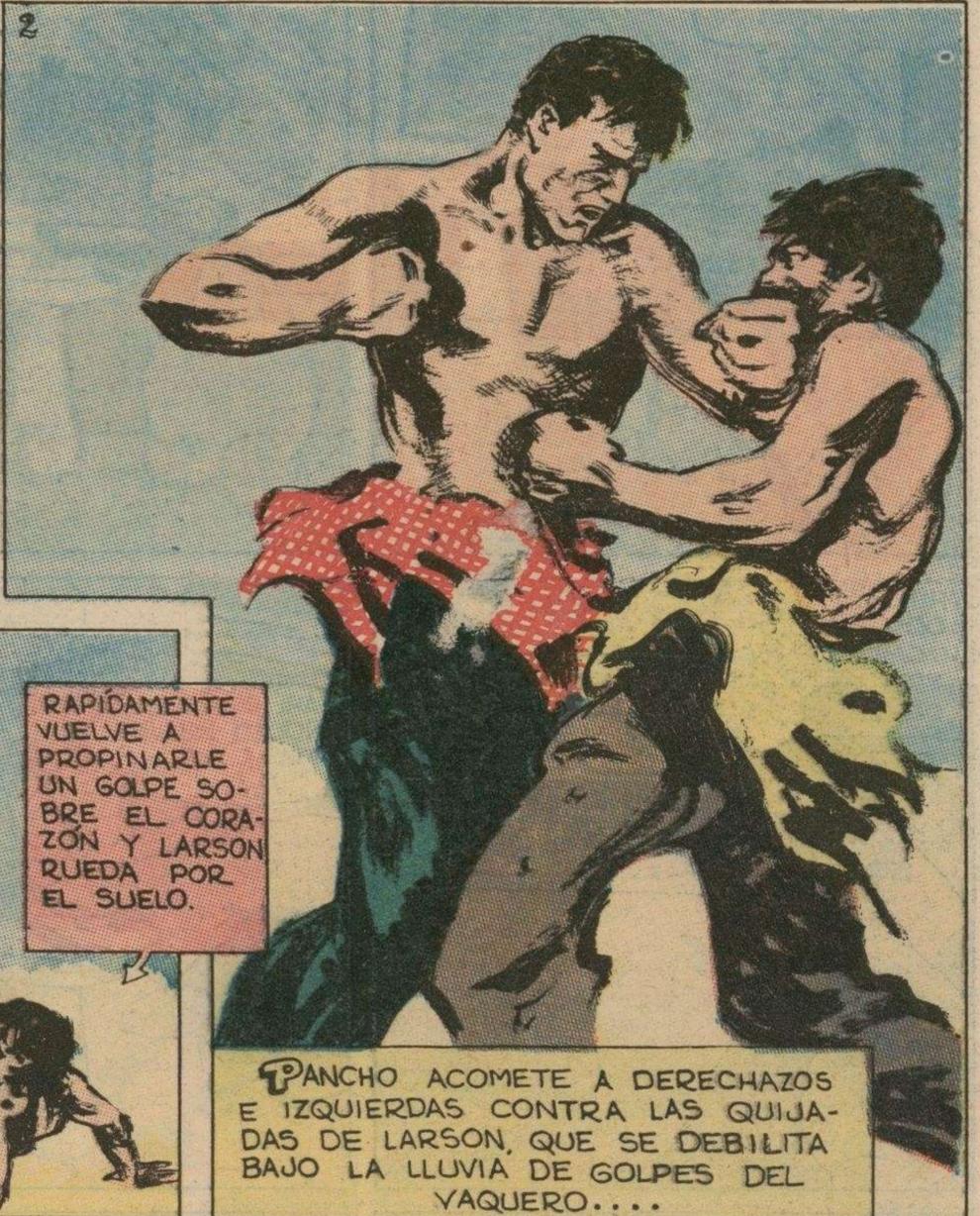
TERRIBLE ES LA LUCHA ENTRE PANCHO FUERZA Y LARSON. AMBOS SE PEGAN FUERTEMENTE. ESTÁN EXTENUADOS. ¿QUIÉN VENCERÁ?

PANCHO FUERZA

por AL CARREÑO



1



2



3

EN UN DESCUIDO DE LARSON, LE PEGA UN PUÑO TREMENDO EN EL ESTÓMAGO.



4

RÁPIDAMENTE VUELVE A PROPINARLE UN GOLPE SOBRE EL CORAZÓN Y LARSON RUEDA POR EL SUELO.

PANCHO ACOMETE A DERECHAZOS E IZQUIERDAS CONTRA LAS QUIJADAS DE LARSON, QUE SE DEBILITA BAJO LA LLUVIA DE GOLPES DEL VAQUERO....



EL GANADERO ESTÁ INCONSCIENTE. UN VAQUERO LO AYUDA MIENTRAS PANCHO SE RETIRA.

¡POBRECITO MÍO! ESTÁS LLENO DE GOLPES TIENES ESTE OJO HINCHADO. ¡VAMOS A CURARTE!



¡NO ES NADA, QUERIDA! SÓLO NECESITO DESCANSAR.



¡APRISA, PANCHO, TU PISTOLA! ¡LOS HOMBRES DE LARSON VIENEN ARMADOS! ¡NOS ATACARÁN!



LOS HOMBRES DE LARSON RODEAN LA CASA DE JUAN Balsa, DISPUESTOS A VENGAR SU JEFE.

CONTINUARA AL CARREÑO

VITAMINA TROMPICON

Roy Herrick



LOCO LUKE

JACKA. WARREN

(A)

LÓCO LUKE APOSTÓ QUE MONTARÍA A TOGO CANIJO Y LO PERDIÓ TODO: CABALLO DINERO Y CONTRATO DEL RODEO.

¡ERES UN INGRATO ANIMAL! ¡TE HICE FAMOSO Y LUEGO ME TRAICIONASTE LANZÁNDOME COMO A UN IDIOTA Y MANDÁNDOME AL HOSPITAL!

¡PERO TE PERDONO, QUERRIDO TOGO, CABALYO MÍO! ¡ADIÓS PARA SIEMPRE, VOLVERÉ A CUIDAR GANADO! NO ME OLVIDES...

TENGO QUE GUARDAR DINERO PARA RECUPERAR A TOGO. ¡NO PUEDO VIVIR SIN ERL!

SWISH

¿QUÉ SE HARÍA LA POBRECITA BARRANCUDA DESPUÉS QUE SALÍ DEL HOSPITAL?

¡CARRAMBA, HAY QUE CAMINAR MUCHO PARA LLEGAR AL RANCHO!

¡FUERA DE AHÍ, VÍA FRANCA PARA LOS PASAJEROS, SO BESTIA!

¡TOMA, MAMARRACHO DEL DEMONIO!

SMACK

ESTOY SEGURO QUE OIGO VENIR UNA LOCOMOTORA. TENDRÉ QUE ECHARME A UN LADO.

¡ES TOGO CANIJO!

¡AH, DIANTRE, TE HAS MONTADO EN UN CARRETÓN PARA ALCANZARME! ¡ERES MUY BUENO!

¡SI, TOGO, VÁMONOS A CUIDAR LAS VACAS AL PASTO!

TOGO CANIJO PUEDE METER A LOCO LUKE EN UN LÍO, PUES EL CORONEL LO ACUSARÁ DE HABERLE ROBADO EL CABALLO. TAL VEZ CUELGUEN A LOCO POR LADRÓN..... ¡YA VEREMOS!

CARTILLA del VAQUERO

REGLAS DEL RODEO
CONCURSO DE ORDENAR VACAS

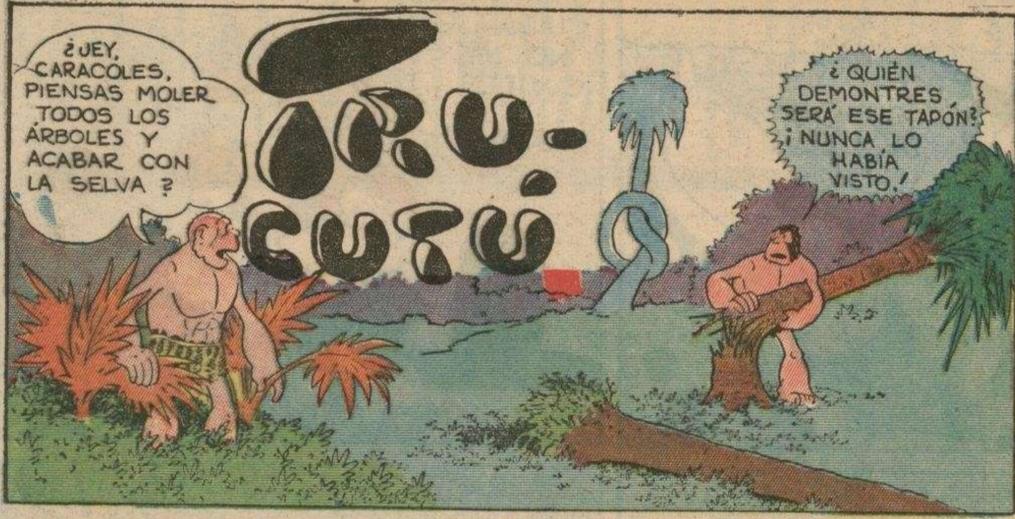
LOS VAQUEROS EL JINETE ENLAZA UNA VACA SALVAJE PARA ORDENARLA

ENTONCES EL SEGUNDO VAQUERO AGARRA LA SOGA Y CORRE HACIA LA BESTIA PARA COGERLA POR LOS CUERNOS

MIENTRAS EL JINETE SE APEA Y TRATA DE ORDENARLA.

VARIAS PAREJAS DE VAQUEROS TOMAN PARTE EN EL CONCURSO. EL QUE MÁS LECHE LOGRE ORDENAR GANA EL PREMIO.

16.



¿JEY, CARACOL, PIENSAS MOLER TODOS LOS ARBOLES Y ACABAR CON LA SELVA?

¿QUIÉN DEMONTRES SERÁ ESE TAPON? ¡NUNCA LO HABÍA VISTO!

TRUCUTÚ



¡MEJOR SERÁ NO DECIRLE QUE ESTOY ENTRENÁNDO-ME, ME CREERÁ MIEDOSO!
¡NO, ES QUE ESTOY ABRIÉNDOME EL APETITO CON EL EJERCICIO!

¡CARAY, YO TAMBIÉN TENGO HAMBRE..!



¿NO TIENES POR AHÍ GUARDADO ALGO DE COMER? ¿ALGUNA PRESITA SUELTA?

¡NO, PERO SI TIENES HAMBRE TE BUSCARÉ DE COMER!

Quintillas de Fu-guché

MACIZO, DURO, VALEROSO Y FUERTE, VENCEDOR DEL DESTINO Y DE LA MUERTE. ESO ES TRUCUTÚ, REY DE LOS MONTONES, CAMPEÓN DE LOS CAMPEONES,

COPIE ESTA ESTROFA EN UN PEDAZO DE PAPEL Y COMPLÉTELA CON UN QUINTO VERSO QUE RIME CON LOS DOS PRIMEROS. A LOS AUTORES DE LAS CINCO MEJORES LÍNEAS FINALES LES REGALAREMOS LA FOTO DEL ARTISTA DE CINE PREDILECTO, LISTA PARA COLOCAR EN UN MARCO. ESCRIBA SU LÍNEA Y MÁNDELA HOY MISMO A "FUGUCHE, ROOM 1504, 220 EAST 42ND ST., NEW YORK CITY, U.S.A." INDIQUE EL NOMBRE DE SU ARTISTA PREDILECTO.



¿PARA QUÉ ES ESA ROCA TAN GRANDE?

¿NO DIJISTE QUE TENÍAS HAMBRE? ¡VOY A BUSCARTE DE COMER!



¡CACHÓN, SI QUE ES UNA PEDRADA!

¡CREO QUE CONSEGUIREMOS ALGO DE COMER!



¡CARAMBA, QUÉ PAJARRACO ENORME! ¡LO QUE DIJE, COMEREMOS!
¡SI NO LO HUBIERA VISTO NO LO CREERÍA!



ESTABA MUY SABROSO. ME GUSTÓ MUCHO LA MOLLEJA DE ESE PICHÓN. BUENO, DEBO MARCHARME. MIL GRACIAS USTED SE LLAMA..

¡TRUCUTÚ!



¡NUNCA PODRÉ OLVIDAR A ESTE HOMBRE! ES GENEROSO. ¡PERO CON SU FUERZA PUEDE HACER TRIZAS A UN MASTODONTE!



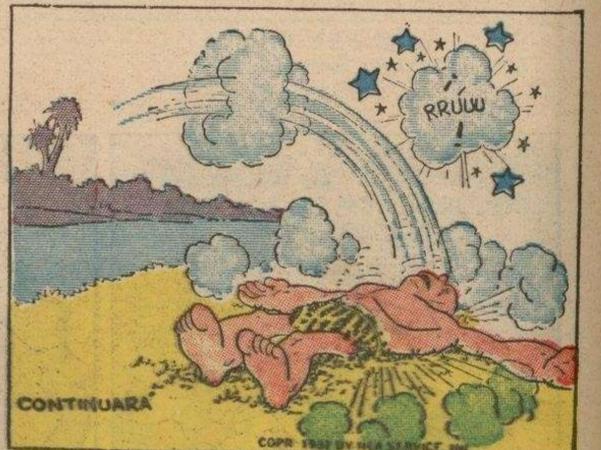
¡AH, ES TIGRE QUE VIENE DE ENTRENARSE! ¿QUÉ TAL VA ESO?

¡MUY BIEN!



¡ME ALEGRO! ¡YA VEO QUE TE ESTÁS PREPARANDO ADMIRABLEMENTE PARA TU PRÓXIMO ENCUENTRO CON TRUCUTÚ!

¿EH? ¡TRUCUTÚ!



CONTINUARA

COPY 1985 BY HUA SERVICE, INC.

LA ROCA ENCANTADA DEL TIEMPO

MIGUELIN Y LOLITA, LOS DOS NIÑOS MODERNOS, SON ADOPTADOS POR UNA TRIBU PREHISTÓRICA.



VEN SOL, DEBES TOMAR TUS LECCIONES DE ARCO. TUS DOS AMIGUITOS PUEDEN APRENDER TAMBIÉN.

¡ QUÉ BUENO !

YO TAMBIÉN !



¡ NO ESTÁ MAL ! AHORA TÚ, MIGUELÍN !



¡ ME PARECE QUE NO DARÉ EN EL BLANCO !

¡ TOMA BIEN LA PUNTERÍA Y VERÁS !



¡ CARAY, DIO EN EL BLANCO ! ¡ PUEDE IR A CAZAR MAÑANA !

¿ CÓMO PUDO HACERLO ? ¡ ES MUY CHICO !

¡ MUY BUENO, MIGUELÍN !



AL DÍA SIGUIENTE

¿ QUÉ VAMOS A CAZAR ?

¡ OSOS O TAL VEZ VENADOS !



¡ ALLÁ EN EL VALLE HAY UN REBAÑO DE VENADOS ! ¡ IREMOS A CAZARLOS !

PREPAREMOS PRIMERO LAS FLECHAS.



¡ UY, QUÉ NOS EMBISTE !

¡ CARAY, ES UNA BESTIA FURIOSA !



¡ CORRAMOS, QUE NUESTRAS FLECHAS NO LE HARÁN DAÑO !



¡ MEJOR ES QUE SUBAMOS A ESE ÁRBOL QUE NO NOS ALCANCE !

¡ QUÉ ASTAS TERRIBLES TIENE !

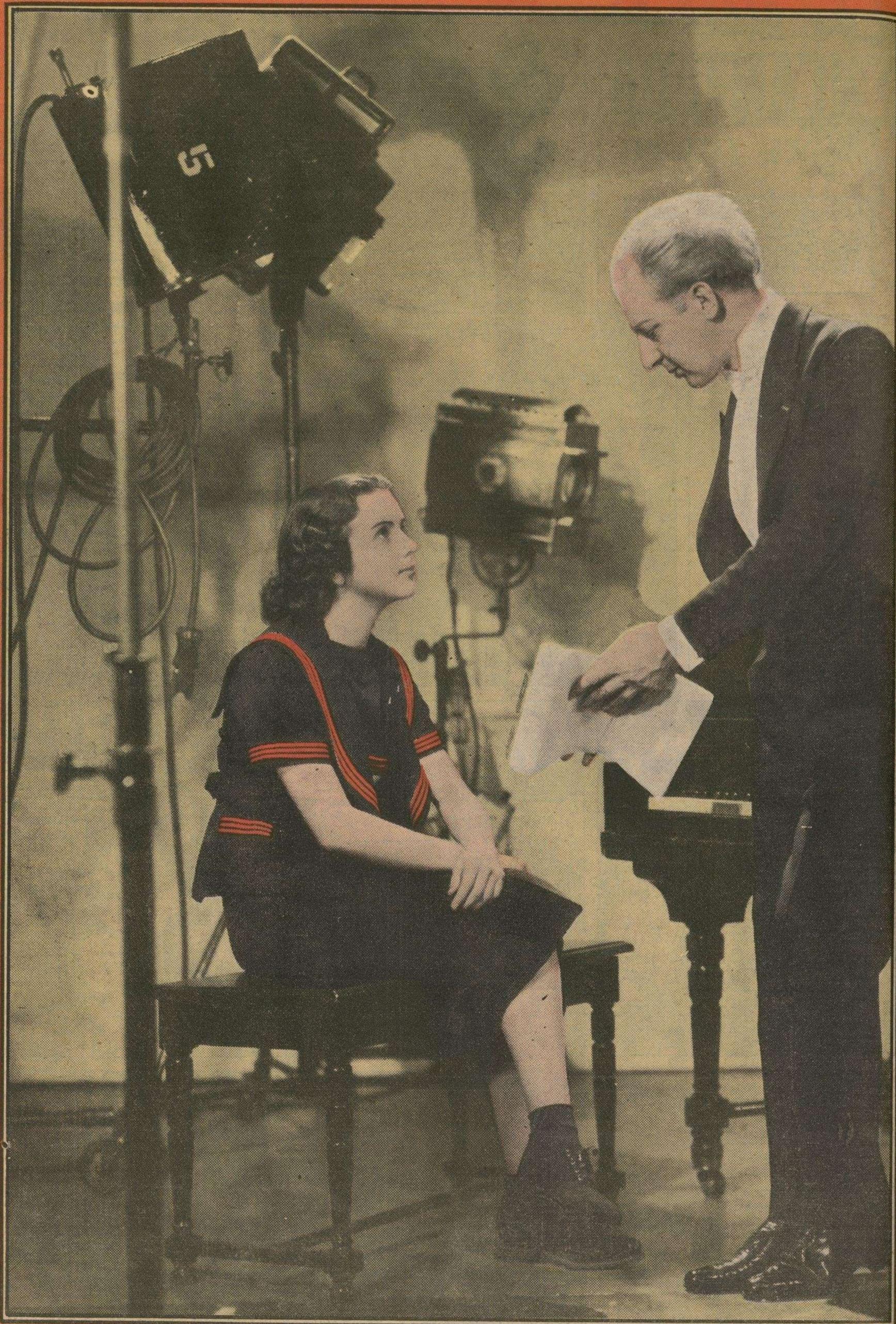


ESTÁ OSCURECIENDO. ¿ NOS ENCONTRARÁN ?

CREO QUE SÍ.

¿ QUE LES PASA A LOS TRES NIÑOS ESA NOCHE EN LA SELVA ?
???

CONTINUARÁ LA PRÓXIMA SEMANA.



Dos notabilidades frente a frente: el eminente director de la Orquesta Filarmónica de Filadelfia, Leopoldo Stokowski, y la genial cantante de 14 años Deanna Durbin, considerada como el descubrimiento lírico del siglo, que pronto aparecerán en la grandiosa producción musical de la Universal "Cien Hombres y Una Muchacha". Esta película promete ser una de las sensaciones cinematográficas del año.